

La predicción de Tarapacá

Florian Wüst

En términos generales, la economía de Chile se basa en la exportación de recursos naturales. El cobre representa un cuarto de los ingresos que recibe el Estado. La extracción industrializada de la materia prima desde las entrañas de la tierra no solo invoca la larga historia que tiene el país en cuanto a sus rigurosas condiciones laborales y la distribución inequitativa de la riqueza, sino también el impacto que el ser humano provoca en el paisaje. En la aridez extrema del Desierto de Atacama, todo se preserva. Testimonio de lo anterior, son los pueblos fantasmas que dejaron atrás el auge del salitre o, mucho antes, antiguos geoglifos: enormes dibujos en la tierra creados por pueblos indígenas mediante el uso de rocas y piedras. Muchos creen que los geoglifos fueron creados para venerar a deidades andinas y sacralizar la tierra. Investigaciones recientes han relacionado estas figuras con rutas de migración primitivas que guiaban a los viajeros y sus manadas a través del desierto, tanto en términos de alimentación como de narrativa.

Sin cobre, no hay electricidad. Sin electricidad, no hay vida moderna. La obra de Michelle-Marie Letelier aborda las temáticas de la producción energética y la economía mineral. Su instalación de medios combinados *La predicción de Tarapacá* combina la imagen de uno de los geoglifos antropomórficos más grandes y antiguos del mundo, *El gigante de Tarapacá*, con un circuito eléctrico elaborado a base de cables de cobre. Con cada impulso eléctrico que se descarga periódicamente, una brújula muestra la desviación momentánea del campo magnético de la escultura *La predicción de Tarapacá* guarda relación con la memoria: es un recordatorio del antiquísimo conflicto humano entre detenerse a admirar la naturaleza y actuar para explotarla. El hecho de que el mecanismo ritualista de la instalación se active a través de paneles fotovoltaicos, trae consigo una “predicción” moderadamente esperanzadora del futuro. Es solo recientemente que Chile comenzó a invertir en energía solar, un recurso (económico) realmente infinito en Atacama.

Traducción: José Miguel Neira